

C2 ASESORES PATRIMONIALES

La necesaria diversificación de las carteras

Ideas para diversificar las carteras y sufrir menos cuando los mercados bajan

Después de muchas horas de lectura sobre la situación actual de los mercados y las previsiones de los mismos, llegamos a la conclusión de que el consenso de analistas está de acuerdo en que el final del ciclo expansivo en EEUU está llegando a su fin, motivo por el cual se producen los movimientos a la baja.

Todos nos acordamos de la diversificación cuando los mercados empiezan a “torcerse”, y vemos que todos los activos de nuestra cartera están bajando. Es justo lo que lleva ocurriendo todo el año, en que han bajado los mercados de renta fija y de renta variable. Por tanto, la diversificación en estos dos mercados no es suficiente.

Frecuentemente, cuando se habla de diversificación de una cartera, suele confundirse el concepto con dispersión. ¿Qué diferencia hay entre ambos conceptos?

Dispersión es simplemente repartir las inversiones en diferentes activos, que pueden ser diferentes mercados o no. Es decir, se puede dispersar mucho un patrimonio, pero invirtiéndolo en mercados que evolucionan de una manera muy parecida, es decir, que tienen mucha correlación.

Si solamente dispersamos el patrimonio, no conseguimos reducir el riesgo, que es el objetivo primordial de un buen ase-

HAY QUE INVERTIR EN MERCADOS QUE NO SEAN PURAMENTE FINANCIEROS: EMPRESAS Y BIENES RAÍCES COMO EL INMOBILIARIO O LAS ENERGÍAS RENOVABLES

esor, obtener una rentabilidad acorde con un perfil de riesgo determinado, pero reduciendo al máximo este riesgo. Es decir, no es más listo el que gana más, si no el que gana lo mismo arriesgando menos.

Y, ¿En qué mercados tenemos que invertir, además de los más conocidos o tradicionales como renta fija y bolsa? La respuesta es sencilla: en mercados que no sean puramente financieros, como la inversión directa en empresas y en bienes raíces, como el inmobiliario, o, también, las energías renovables.

¿Y de qué manera podemos acometer esta inversión? Ocurre lo mismo que con los mercados financieros, siempre es mejor hacerlo a través de algún vehículo de inversión colectiva y debidamente supervisado, en vez de hacer una inversión directa.



Carlos Taberna y Carlos García Ciriza, de C2 Asesores Patrimoniales.

CEDIDA

La inversión directa en empresas no cotizadas es mejor hacerla a través de fondos y sociedades de capital riesgo. Esto permite una selección profesional de las inversiones, diversificación y una gestión adecuada de las mismas. El objetivo consiste en identificar y ejecutar de forma eficiente oportunidades de inversión que aporten valor a largo plazo a las inversiones, con plena alineación de intere-

ses, seguimiento continuo de las inversiones.

Lo mismo ocurre para ara invertir en el mercado inmobiliario, es mejor comprar acciones de una SOCIMI (Sociedad de inversión colectiva en el mercado inmobiliario) que comprar un piso o un local y alquilarlo, por muchos motivos. De esta manera no se tiene un solo activo, o unos pocos, y el riesgo es menor. Además, hay una gestión profesional de los activos inmo-

biliarios que componen la cartera. La clave es seleccionar la OSCIMI adecuada para nuestros intereses, ya hay de muchos tipos, unas invierten en residencial otras en industrial, otras locales comerciales... en fin, la selección es importante.

Por último, otra inversión interesante para reducir el riesgo de un patrimonio y obtener rentabilidades interesantes es la inversión en energías renovables, como la fotovoltaica. En este caso también se puede hacer de manera directa o indirecta

Son inversiones limpias y con un futuro a medio plazo prometedor. Además, si son realizadas bajo el vehículo correcto, la profesionalización y la optimización fiscal puede ser muy interesante, y como consecuencia la rentabilidad del inversor ser mas alta.

A los asesores nos gusta plantear alternativas para intentar navegar en aguas revueltas, siempre teniendo en cuenta que jamás podremos adivinar el futuro, si no que, lo que intentaremos es sacar provecho de todas las situaciones del mercado. De esta manera siempre recomendamos que, por lo menos una parte, de las carteras de los clientes tengan activos alternativos, ya que cuando las aguas vienen revueltas la diversificación es un faro que nos ayuda a no perder el rumbo.

